

Día Internacional del Trabajo
CHUQUICAMATA, 1° de Mayo de 2000

Trabajadores y trabajadoras de Chile:

Con mucha satisfacción hoy me dirijo a todos ustedes y a sus familias, a sus mujeres, a los jóvenes, a los niños que nos acompañan. Lo hago desde aquí, desde esta tierra donde el movimiento sindical ha hecho historia, aquí fueron muchos los que antes que ustedes, dirigentes de hoy, con gran esfuerzo fueron esenciales para forjar un movimiento sindical que abriera espacio a la esperanza y permitiera que los trabajadores mejoraran sus condiciones de vida.

Me dirijo desde aquí, desde este mineral, que como ustedes lo recordaban, es pieza fundamental en la riqueza de Chile. Me dirijo desde aquí para invitar a todos los trabajadores y trabajadoras a que ahora juntos podamos promover el desarrollo de las empresas y la economía, podamos abrir espacio a la esperanza de una sociedad mejor, que hace de la salud y la educación los bienes esenciales del hombre, bienes que están al servicio de cada uno de sus hijos.

Por eso hoy, al saludar a los trabajadores de esta tierra, lo hago por el esfuerzo diario que entregan, por sus capacidades, su creatividad, y al saludar especialmente a los trabajadores del cobre, a los trabajadores de Chuquicamata, lo hago porque veo en cada uno de ustedes la forma de enfrentar hoy las tareas de este siglo que estamos iniciando. Fueron ustedes, los trabajadores del cobre, los que con los ejecutivos de la empresa fueron esenciales para establecer una alianza estratégica que definiera las grandes bases por las cuales Codelco podría afrontar los días difíciles, como los que tuvimos recientemente con la baja del precio del cobre.

Aquí ustedes, a través de esa alianza estratégica, fueron capaces de avanzar primero en reducir costos, en aumentar productividad y establecer ahora un camino claro y definido para que el cobre siga siendo un pilar fundamental en el desarrollo de Chile.

Lo que dije en la campaña presidencial lo reitero hoy: es esencial que Codelco siga siendo la gran empresa de Chile. Continuaremos con la alianza estratégica y con el plan de desarrollo minero de largo plazo. Se harán en mi gobierno las inversiones indispensables para que Codelco aumente su productividad, los trabajadores continúen entregando el esfuerzo cotidiano y Codelco siga siendo la primera empresa pública de Chile. Tres mil millones de dólares serán el compromiso de la inversión en los seis años de mi Gobierno.

Aquí estamos reconociendo lo que ustedes han hecho por el avance de Codelco y de esta empresa, pero también lo que ustedes han hecho en su momento por la recuperación de la democracia de Chile, al igual que la totalidad de los trabajadores.

Mi reconocimiento como Presidente de Chile a cada uno de ustedes, trabajadores de mi Patria, que fueron esenciales para recuperar la democracia y que hoy en democracia y libertad definamos las tareas que tenemos que abordar todos juntos en el ámbito laboral.

Por eso hoy, al celebrar este 1° de mayo, quiero decir que lo iniciamos con un Chile que tiene que enfrentar un mundo distinto. Los desafíos que ustedes bien conocen aquí, son

los desafíos que se expresan a lo largo de un país que está inserto en un mundo global y competitivo. Tenemos que ser capaces de participar de este proceso acelerado de globalización económica, donde se derriban las fronteras del comercio, donde circulan cada vez más libremente los bienes. Tenemos que ser capaces de enfrentar aquello con imaginación y creatividad. Tiene que haber flexibilidad laboral en un mundo global y competitivo, pero el costo de la flexibilización no lo tienen que pagar los trabajadores.

Por eso he enviado un proyecto de reforma laboral en virtud del cual el seguro de cesantía permitirá que si hay trabajadores cesantes, el seguro de cesantía responda, porque el trabajador cesante tiene derecho a seguir llevando el pan a su hogar mientras dura la cesantía.

Este proyecto de seguro de cesantía garantizará a todos los trabajadores de nuestro país la necesaria protección en casos de pérdida de empleo, con prestaciones básicas y garantizadas para todos sus beneficiarios.

Por eso digo que la búsqueda de este esfuerzo y de este proyecto de ley lo hicimos a través de un diálogo que nos parece una condición de legitimidad social y democrática para ésta y las demás reformas que vamos a impulsar, junto con la Central Unitaria de Trabajadores, junto con la Sofofa y la Confederación de la Producción y del Comercio, junto con la pequeña y mediana empresa. Este Consejo de Diálogo Social fue esencial para poder definir las líneas matrices de este proyecto.

Es cierto, no es perfecto, cuesta mucho avanzar, pero no me cabe la menor duda de que el establecimiento de este seguro, junto con introducir justicia a los trabajadores de Chile, permitirá también dar un paso importante en una legislación laboral moderna.

Estoy cierto de que el Congreso Nacional aprobará en un período breve, porque los plazos son urgentes, este proyecto, que significa en último término que los trabajadores podrán tener la tranquilidad de que al término de mi período presidencial ningún trabajador de Chile dejará de tener un seguro de desempleo que le permita mirar con tranquilidad el futuro. Lo que dije en la campaña presidencial se ha cumplido, el proyecto está en el Parlamento y será ley en los próximos meses.

Junto con eso, en esta instancia de diálogo hemos comenzado la discusión en torno a los mecanismos más adecuados para promover una mayor incorporación a las mujeres al mercado de trabajo. La inserción productiva de las mujeres es una condición necesaria e indispensable para poder potenciar nuestro desarrollo.

Promoveremos el empleo femenino y lo haremos compatible con los esfuerzos productivos de la mujer y los que tiene que desarrollar en su casa.

Hago mío aquí lo que me ha planteado el presidente de la zonal Chuquicamata: mi primera medida respecto de las mujeres tiene que ver con la mujer temporera, aquella que allá en el sur trabaja algunos meses en el año, no porque lo desee, sino porque así es su fuente de trabajo. No es posible que los productos que exportamos de Chile sean a expensas de un tratamiento inadecuado a la mujer y al trabajador temporero.

Por ello digo que el esfuerzo y la legislación que hagamos permitirá también a esa mujer, que es parte de la producción de Chile, avanzar de una manera adecuada.

Así como reconocemos que abriremos espacios al trabajo de la mujer, quiero decir aquí que desarrollaremos una política nacional para terminar con el trabajo infantil. Digámoslo con claridad: queremos que nuestros niños estén en la escuela estudiando y jugando, con sus padres en el trabajo y, por tanto, promoveremos una legislación que haga realidad los compromisos de Chile en el campo internacional. No al trabajo infantil, bajo ningún pretexto.

Junto con ello, debemos recorrer un largo camino para tener una legislación laboral acorde con un Chile moderno, digno de un país que avanza y cuyo avance llega también al mundo del trabajo.

Tengo la firme convicción de que lograremos introducir las modificaciones en la legislación laboral para que Chile entre a paso firme en este siglo XXI protegiendo los derechos de los trabajadores, de sus hijos, que son los que aportan al progreso de Chile.

Para ello quiero decir que aumentaremos la fiscalización del cumplimiento de la legislación laboral, modernizando y haciendo más eficaces sus procedimientos.

Son miles los trabajadores de Chile que concurren a diario a las inspecciones del Trabajo para reclamar por su despido, por el no pago de sus remuneraciones, de sus indemnizaciones. Seamos claros: el cumplimiento de la ley laboral no es un capricho de la autoridad. Enfrentaremos lo que nos parece una situación que en muchos sectores es un verdadero fraude social. No quiero que esto continúe al término de mi Gobierno y por eso yo pido y demando mayores atribuciones, mayor número de fiscalizadores de la Inspección del Trabajo. Durante estos años muchas veces esto se nos ha negado. Confío, por el bien de Chile, en que tendremos los instrumentos adecuados para fiscalizar, para no aceptar las prácticas antisindicales que muchos están hoy día utilizando, de aquellos malos empresarios que no están a la altura de la responsabilidad de un país que avanza con cada uno de sus hijos, también con los trabajadores. Hay muchas formas de ejercer estas prácticas y esto tenemos que ser capaces de enfrentarlo de una manera adecuada.

He sabido recientemente de una empresa que ha hecho una negociación colectiva que dura ocho años. Eso no es justo ni es correcto, es un abuso. ¿Cuánto cambia una empresa en ocho años? Una empresa moderna tiene que aumentar su productividad. ¿Va a aumentar esa empresa? Así lo espero. ¿Va a hacer participar a los trabajadores del aumento de la productividad si hay un convenio colectivo que dura ocho años? Eso no es posible.

Pido respeto a la legislación, todos somos mayores y todos nos entendemos y este Presidente no aceptará que se instruyan situaciones que impliquen un claro menoscabo al derecho de los trabajadores a pelear por lo que es justo: aumenta la productividad, aumenta el salario, sí señores.

Así como quiero aumentar la fiscalización, deseo también establecer una legislación adecuada para abordar las dificultades que hoy existen en los tribunales del trabajo y dar respuesta oportuna a los litigios.

Cómo no entender el desaliento del trabajador cuando llega al tribunal e inicia un juicio y se demora dos, tres y hasta cuatro años para ver sus demandas satisfechas. Ese no es el Chile de los tribunales de justicia que queremos.

Y así como en el Gobierno del Presidente Frei se avanzó tanto en una reforma a la Justicia Penal, muy profunda, en mi Gobierno, conjuntamente con la Corte Suprema, comenzando por su presidente, abordaremos el tema de los tribunales de Justicia en materia laboral, para hacer una reforma adecuada para que los trabajadores, cada chileno y cada chilena que concurra a un tribunal de justicia del trabajo, tenga una respuesta adecuada y pronta a sus demandas. La revisión del juicio laboral es esencial y a eso me comprometo con cada uno de ustedes.

Por otra parte, en este mundo que cambia tenemos que ser capaces de avanzar a un ritmo distinto en materia de capacitación laboral, adaptarnos a los cambios de la tecnología y del conocimiento, generar una cultura de capacitación permanente. En Chile, de los 5 millones de trabajadores sólo 500 mil el año pasado recibieron capacitación, un 10 por ciento. Me propongo en mi Gobierno doblar esta cifra y terminar el 2006 con un promedio de un 20 por ciento de los trabajadores que se capaciten anualmente. Eso quiere decir que cada 5 años todos los trabajadores de Chile habrán tenido una vuelta en su posibilidad de acceder a conocimientos, a tecnologías que les permitan mejorar sus condiciones de productividad, mejorar sus niveles de ingreso y que el progreso de Chile entre a la casa de cada trabajador a través de mejores condiciones de trabajo, producto de que es un trabajador que tiene una mayor capacitación.

Esa es la única forma de avanzar en el mundo moderno, esa es la única forma de entender que en el largo plazo es el conocimiento, la tecnología, la creatividad, la que nos va a hacer a todos progresar.

Es cierto que como resultado de las nuevas tecnologías hay división en el trabajo, es cierto lo que decía el presidente de la zonal, hoy hay una división de empresas en filiales, las empresas se especializan en su gestión y para hacerla más eficiente y mejorar su posición competitiva muchas veces acuden a la subcontratación laboral, al suministro temporal de trabajadores, al teletrabajo, por nombrar sólo algunas de las nuevas realidades.

Estos son temas de profunda preocupación, tienen que ver con el avance de un país, pero junto con ello tenemos que ser capaces de mirar cómo entendemos la subcontratación o el avance en la gestión empresarial, pero equilibrado y compatible con el avance de los trabajadores que en esa condición tienen que participar del proceso productivo.

Hace algunos días participé de las fiestas de una muy grande empresa de Chile del sector privado, que es orgullo de todos los chilenos. En la mesa de honor compartí con sus ejecutivos y con sus dirigentes sindicales. Los felicité por ello, por el avance que ellos tienen, pero no pude menos que reflexionar que también en el campo en el cual labora esa empresa hay muchos trabajadores de mi Patria que trabajan en condiciones de subcontratación y allí no hay presidente sindical que se junte con el Presidente de la

República, porque en esas empresas no existen sindicatos. Eso no puede ser, no puede ser que porque hay condiciones necesarias de subcontratación o de buscar condiciones distintas para mejorar la productividad, no haya condiciones para mejorar las condiciones para que esos trabajadores defiendan sus derechos.

Digámoslo con claridad, es aquí donde tenemos mucho que avanzar, porque en materia de relaciones colectivas de trabajo estamos todavía tremendamente atrasados.

Las estadísticas de la Dirección del Trabajo reflejan -como aquí se recordaba- un muy bajo nivel de sindicalización en Chile, una deficiente extensión de la negociación colectiva como mecanismo autónomo para definir las condiciones de trabajo en una empresa. Estos son los déficit que tenemos nosotros que abordar, no pueden existir estos dos Chiles diferentes, el Chile que lo reflejan ustedes aquí en Chuquicamata, con un sindicalismo fuerte, potente, responsable, que se capacita y que está a la altura de los desafíos de esta empresa. Porque existe ese sindicalismo aquí, Codelco puede mirar a través de sus ejecutivos, a través de su vicepresidente, que nos acompaña, y del directorio de Codelco, abordar nuevos y más grandes desafíos. Y el Codelco que crece va a crecer definiendo su política con y no contra los trabajadores.

Pero aunque eso es posible aquí, hay otros trabajadores de mi Patria que no tienen sindicato, que no tienen negociación colectiva, que no pueden sentarse a definir una alianza estratégica como lo hacen ustedes con sus ejecutivos. Eso es lo que quiero reclamar cuando digo que quiero un Chile que alcance la igualdad a cada uno de sus hijos. No quiero dos mundos de trabajadores diferentes, el que tiene y el que no tiene sindicato, el que tiene y no tiene capacidad de defender sus condiciones laborales.

Por eso digo que, a través de lo que hemos hecho, el fortalecimiento de la sindicalización y ampliar la negociación colectiva son las premisas básicas con las cuales se han iniciado las conversaciones del Consejo de Diálogo Social que hemos establecido en el país. Estoy seguro de que como en el caso del Seguro de Cesantía, tal vez algunos temas no van a tener el consenso de todos, lo resolveremos en el Parlamento, que es donde se deben resolver los temas, pero estoy seguro de que tenemos que ser capaces de avanzar para tener la capacidad de generar las condiciones para que Chile perciba que el avance y el progreso llega a cada uno de sus hijos.

Por eso quiero decir que para promover el cumplimiento de estos objetivos, próximamente va a comenzar a operar el Fondo Nacional de Modernización de las Relaciones Laborales y de la Capacitación Sindical, fondo que le permitirá a los trabajadores organizados tener capacitación, cursos, enseñanza, para desarrollar un sindicalismo más fuerte y más poderoso. De eso se trata, de colaborar para así como hay organismos empresariales fuertes y poderosos, en buena hora, en buena hora que las situaciones de conflictos que tuvo el mundo empresarial lo hayan superado, así también queremos que exista un organismo sindical en condiciones de desarrollar las tareas que le son indispensables.

Y así también quiero decir aquí que haremos un esfuerzo porque las relaciones laborales del sector público se enfrenten también a los desafíos indispensables y que también, aprobando los convenios internacionales, existan las negociaciones adecuadas con el ámbito público.

Estas son las tareas que tenemos que abordar y que abordaremos de consuno y que como Presidente de ustedes en este 1° de mayo me comprometo a definir a la brevedad.

He practicado y seguiré practicando una política de puertas abiertas. La Federación de Trabajadores del Cobre tiene pronto su gran evento sindical en la ciudad de Iquique. Le he dicho al presidente que concluido ese evento en Iquique espero recibirlos en La Moneda para recibir las conclusiones de su evento sindical.

Y desde aquí les digo a los trabajadores de Chile que las puertas de La Moneda están abiertas a todos y cada uno de los trabajadores. Abrí las puertas del Palacio de La Moneda para que todo Chile transite por allí, con mayor razón a los trabajadores. Este Presidente de la República no necesita mensajes de nadie para recibir a los trabajadores, el que quiera ser recibido que pida una audiencia y llegará, porque es mi obligación de Presidente recibir a cada uno de los trabajadores de Chile.

Estoy consciente de que la tarea fundamental es generar condiciones apropiadas, porque lo básico de un trabajador es tener empleo. Por eso quiero decir que con profunda convicción he decidido, porque me parece esencial tener una política económica, una política fiscal y monetaria responsable y seria, que estableceremos las condiciones macroeconómicas para que durante los 6 años de mi Gobierno tengamos una economía que crece en condiciones de dinamismo, de aumento de productividad y de inserción en el mundo global y cada vez más competitivo.

Los países que avanzan son los países que tienen un manejo económico serio y responsable. Es lo que nos proponemos cuando aspiro a que el año 2001 tengamos un presupuesto en equilibrio. Es un gran desafío, pero junto con ello puedo decir que tendremos un país que este año va a crecer más de un 6% y el año próximo, otro tanto. Un Chile que crece más de un 6% quiere decir que es un Chile que este año va a tener un nivel de desempleo del orden del 7%. Habremos creado este año más de 200 mil puestos de trabajo al mes de diciembre del año 2000, eso es esencial para poder generar las condiciones adecuadas.

Hoy, cuando llegué a Calama recibí una nota del sindicato de trabajadores cesantes de la ciudad. Mi compromiso con Calama y con esta región, como con cada uno de los trabajadores de Chile, es establecer las condiciones indispensables para crear las condiciones de trabajo para generación de los puestos de empleo. Sólo así vamos a progresar.

Pero esos trabajadores que tengan las condiciones de empleo adecuadas las van a tener en un mundo con una legislación laboral que les permita condiciones de dignidad indispensables para lo que es su desarrollo.

Trabajadores y trabajadoras de Chile:

Al dirigirme a ustedes desde aquí, desde Chuquicamata, en este 1° de mayo, lo hago con el optimismo y la convicción de las tareas que hemos realizado en estos poco más de 50 días de Gobierno. Sé que algunos han dicho que hemos ido con tranco rápido, quiero decir que he ido con el tranco rápido porque las urgencias de Chile son rápidas. Las urgencias de mis compatriotas no pueden esperar, con este tranco entré a La Moneda y con este tranco vamos a trabajar durante los próximos seis años.

Como le decía al intendente de la II Región, próximamente enviaré una nota a cada uno de los trabajadores designados que son de mi confianza, para decirles que tienen que andar al tranco del Presidente, o en caso contrario vamos a tener que establecer de nuevo las condiciones con las cuales están trabajando conmigo. Aquellos que tienen puestos en mi Gobierno tienen que atender primero a aquellos a quienes tenemos la obligación de servir.

Lo más importante, más que las condiciones de trabajo, más que las condiciones económicas, es que quiero un país donde la gente vale por lo que es y no por lo que tiene y eso significa un país donde cada hijo de esta tierra sea tratado con la dignidad que se merece y los funcionarios públicos, los que de mí dependen, tienen que entender que todos aquí hemos llegado a servir a Chile y no a servirnos de Chile.

Amigas y amigos:

Gracias por este recibimiento cariñoso que me han brindado los trabajadores aquí en Chuquicamata. Gracias por el afecto que ustedes me han dado en estos días y quiero decirles que estoy consciente de que entramos en este siglo con un país con esperanzas y con optimismo.

Ayer un joven me escribió una carta y terminó diciendo "no me defraude". Lo que dije en la campaña es mi compromiso de hoy como Presidente. Trabajaré intensamente por no defraudar a tantos y a tantas, por no defraudar tanta esperanza depositada y no defraudar significa hoy aquí no defraudar a los trabajadores de Chile, porque en éste, el Día del Trabajo, quiero reiterarles mi compromiso para que el avance de Chile, el progreso de Chile, llegue también a cada uno de los trabajadores de este Chile que es de cada uno de sus hijos.

Muchas gracias, y a trabajar mañana muy temprano. Muchas gracias.